

## La disidencia en Venezuela. Una perspectiva histórica\*

Esther Morales Maita\*\*

### Resumen

Pretendo analizar tres momentos en la historia del Arte Venezolano del siglo XX, bajo la perspectiva de la disidencia. Primer momento: principios del siglo XX, la dictadura de Juan Vicente Gómez y la figura del pintor Armando Reverón. Segundo momento: mediados del siglo XX, la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y el grupo Los Disidentes. Tercer momento: la V República de Hugo Chávez y el colectivo Periférico Caracas.

**Palabras clave:** Arte Venezolano, siglo XX, disidencia.

### Abstract

The aim of this research is to try to analyze three moments in the XX century Venezuelan Art, under the perspective of the dissidence. First moment: early XX century, the dictatorship of Juan Vicente Gomez and the Armando Reveron figure. Second moment: middle XX century: the dictatorship of Marcos Pérez Jiménez and The Dissidence group. Third moment: the Fifth Republic of Hugo Chavez and the Caracas Peripherical collective.

**Key words:** Venezuelan Art, XX century, dissidence.

---

\* Este artículo se terminó en septiembre de 2008, se entregó para su evaluación en mayo de 2009 y fue aprobado en julio del mismo año.

\*\* Licenciada en Artes, mención Artes Plásticas, Universidad Central de Venezuela. Realizó una Maestría de Historia del Arte Latinoamericano en la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha publicado artículos sobre arte venezolano (siglos XIX y XX) y arte latinoamericano (siglo XX), en revistas nacionales. Pertenece al Sistema de Promoción al Investigador (SPI-Convocatorias 2004-2007) Doctorando en Ciencias Humanas de la ULA y es profesora de Arte Venezolano del Siglo XX y Arte Latinoamericano Moderno, en el Departamento de Historia del Arte de la U.L.A. E-mail: [cmorales@ula.ve](mailto:cmorales@ula.ve).

## Introducción

A continuación expondré un tema muy poco investigado dentro de la historia del arte venezolano del siglo XX: la disidencia. En este sentido, cabe aclarar que aplico el término disidencia desde su acepción ideológica, “separarse por cuestiones doctrinales de una comunidad religiosa, de una escuela filosófica o artística, de un partido político, etc.” (*Diccionario Ideológico de la Lengua Española*, 1998:1.088) También, en su acepción de “grave desacuerdo de opiniones” (Real Academia Española, 2001:564).

El término disidencia tiene su raíz en el verbo transitivo disidir, cuya acción significa “separarse de una creencia u opinión”. (Océano Uno Color. *Diccionario Enciclopédico*, 1998:529). También encontramos definiciones más completas en diccionarios de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales, a saber: “Disidencia. Discrepancia o diversidad de creencias, opiniones o pareceres. Disidente, el que se halla en disidencia (v.) con otro, que es posición recíproca.” (Ossorio, 1981:258). O aquella otra que la conceptualiza como un “desacuerdo con respecto a una doctrina, una opinión o actitud. Rompimiento, disconformidad.” (Serra Rojas, 1999:359).

Mi perspectiva es histórica porque trataré tres momentos de la historia política venezolana. En primer término la dictadura de Juan Vicente Gómez, en los primeros cuarenta años del siglo pasado, servirá como marco político referencial para el nacimiento del *Círculo de Bellas Artes* y dentro de éste la figura solitaria de nuestro primer gran exiliado espiritual: Armando Reverón. Luego, en los años cincuenta de la centuria pasada la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez será el telón de fondo para el nacimiento, en París, de *Los Disidentes*. Para que el cuadro no resulte incompleto tendré que referirme a otro movimiento artístico nacido durante los primeros años de la democracia, éste no es otro que *El Techo de la Ballena*. Por último, haré mención de una serie de iniciativas que han nacido al margen de las políticas culturales de la V República, con énfasis en un colectivo de artistas denominado *Periférico Caracas*.

## 1. Primera mitad del siglo XX: entre el paisaje a la abstracción

Venezuela inicia la centuria pasada en medio de la dictadura, primero la de Castro y luego la de Juan Vicente Gómez, la más larga de su historia republicana. Desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX, se debate entre las ideas de nacionalismo y cosmopolitismo, así: "...desaparece el nombre de patria y queda humanidad: el arte universal; la santa y última expresión de la confraternidad artística. Pero, diablos –admito el programa siempre que vibre en él la nota criolla." (Santaella, 1986:16).

Poco a poco el nacionalismo va ganando terreno en el campo de las artes y como muestra de ello mencionaré a los pintores del Círculo de Bellas Artes. Estos primeros disidentes de las artes plásticas venezolanas tenían como propósito fundamental, según Guerrero (1995:64): "...hacer un arte venezolano, deslindado de influencias foráneas, y el camino a seguir era el Paisaje, la representación de nuestra naturaleza, que estaba ante nuestros ojos y no había sido descubierta." Además, manifestaban su disenso de forma muy característica ya que no negaron la historia que les antecedió, pero si enarbolaron la bandera de la libertad de tendencias, tal y como lo expresa Jesús Semprúm en el discurso de apertura del movimiento:

Deseamos que junto a los partidarios del más riguroso clasicismo, junto a los más convencidos defensores del romanticismo y sus derivados, vengan a reunirse con nosotros sectarios fervientes de la Escuelas nuevas, por más extravagantes que puedan parecernos, desde los adscritos al simbolismo esotérico hasta los frenéticos enamorados de la comunión futurista. (Guerrero, 1989:350).

A principios de los años cincuenta se manifiestan, en París, un grupo de venezolanos que se hacen llamar *Los Disidentes*, bajo este nombre se reúnen algunos pintores, una bailarina y un filósofo con la intención de remover los cimientos de la cultura venezolana. En el número cinco —y último— de la revista que editan, afirman:

Nosotros no vinimos a París a seguir cursos de diplomacia, ni a adquirir una "cultura" con fines de comodidad personal.

Vinimos a enfrentarnos con los problemas, a luchar con ellos, a aprender a llamar las cosas por su nombre, y por ello mismo no podemos mantenernos indiferentes ante el clima de falsedad que constituye la realidad cultural de Venezuela. A su mejoramiento creemos contribuir atacando sus defectos con la mayor crudeza, haciendo recaer las culpas sobre los verdaderos responsables o quienes les apoyan (Guillent, 1967: 89).

Los disidentes serán los llamados a producir un vuelco radical en el panorama de las Artes Plásticas al introducir los lenguajes de la abstracción, la preocupación por la investigación de los problemas formales de la pintura y la propuesta de una representación que fuese más allá del paisaje y la realidad social.

## **2. De la Cuarta a la Quinta República**

Si bien el problema de los artistas venezolanos en la década del cincuenta se centraba en el saneamiento de la cultura venezolana, en los convulsionados años sesenta la preocupación derivará en un sentido contracultural. El grupo que denominó la escena de la cultura venezolana en esta década fue *El techo de la ballena*, comprometido con la izquierda y “enguerrillados” en contra del sistema democrático, recién implantado, y de la cultura oficial. Como muestra de su enfrentamiento basta mencionar dos exposiciones del grupo: *Homenaje a la cursilería* (1961) y *Necrofilia* (1962). La primera, rememora Garmendia (1996:1), “desplegó en esas mismas paredes la ridiculización de una serie de fragmentos, de una evidente puerilidad y desatino, pertenecientes a notables figuras literarias del medio con ejercicio y reputación de intocables”. En la segunda cubrieron las paredes de un garaje, el mismo del *Homenaje a la cursilería*, con huesos y vísceras de animales recién descuartizados en una franca alegoría a la represión política que se vivía en el país. La exposición no fue clausurada por la DIGEPOL, la temible policía política, sino por el Ministerio de Sanidad, ya que representaba un problema de salubridad pública.

Luego vinieron los años del boom petrolero y la pacificación política y cultural. La creación del INCIBA, cuyo gestor originario

fue Simón Alberto Consalvi, ayudó a dismantelar la disidencia intelectual a punta de becas y cargos burocráticos. En este sentido apunta Rodríguez (2004: B8):

El Estado abrió la puertas a la intelectualidad y todos nos cobijamos en ese Estado amplio, benévolo, plural y tolerante. [...] En ese Estado cabíamos todos, tanto que llegamos a constituir una república etérea y aparte de la República real, hasta el extremo de tener una especie de legislación autónoma que permitía la alternancia de los gobiernos y la permanencia de ciertos mandos en los altos cargos de la cultura.

Hasta que, entre febrero y noviembre de 1992, Venezuela despierta sorprendida por dos golpes de estado, “a partir de entonces se inicia también un proceso de cambios que dan cuenta sobre todo de la obsolescencia de instituciones viejas ya de cuarenta años, y cuyo deterioro se había podido disimular en la época de la opulencia petrolera y había quedado al descubierto cuando llegó la época de las vacas flacas.” (Caballero, 1998: 169). El resultado será el triunfo por vía electoral, en 1998, de uno de los militares golpistas, el teniente coronel Hugo Chávez Frías. En ocho años de gobierno no sólo el nombre de la antigua República de Venezuela, hoy República Bolivariana de Venezuela, ha cambiado, si no que nos encontramos inmersos en un *proyecto revolucionario* que, poco a poco en los primeros años y aceleradamente en los cinco últimos, ha ido tomando cuerpo.

### **3. El siglo XX venezolano: entre la dictadura, la democracia y la revolución**

Para los integrantes de *Válvula*, primera generación de venezolanos que se oponen a la dictadura de Juan Vicente Gómez, la disidencia se planteó a través de “la sugerencia y el juego metafórico, como flechas que apuntan directamente hacia una futuro de justicia y verdad” (Santaella, 1986:23) *Los Disidentes*, en plena dictadura de Marcos Pérez Jiménez, becados en París por el gobierno “...se proponía desenmascarar la inautenticidad y falsedad de lo que hasta ese entonces se entendió como haber cultural de Venezuela.” (Guillent, 1967: 83).

Y los miembros del *Techo de la ballena*, en los primeros años de la democracia, arremeten contra los valores de la cultura venezolana para una década más tarde comprender que “ganaría el acomodo. Al final lo esperábamos nos aguardaba el puesto. Habría una silla para cada uno.” (Garmendia, 1996:1).

Al llegar a los albores del siglo XXI Venezuela se encuentra ante un panorama de polarización política, los años de conformismo democrático parecen ser superados ante la coyuntura de enfrentar al gobierno en el campo cultural, ahora vivimos el momento de los creadores, los intelectuales y las academias. En atención a esta emergencia nacional es que acudo al término disidencia, con la intención de plantear la resistencia actual de la cultura venezolana. Una cultura que desde hace cuatro años resiente la política oficial de censura ante ciertas manifestaciones críticas al régimen bolivariano y revolucionario, en este sentido podría mencionar, entre las más sonadas, el retiro de la muestra *Callejero Criollo* del Mes de la Fotografía, auspiciado por la Embajada de Francia del 25 de septiembre al 26 de octubre de 2003. También, la censura de la obra *City Rooms*, del artista Pedro Morales, a pesar de haber sido seleccionada por un jurado calificado para representarnos en la 50° Bienal de Venecia del año 2003.

#### **4. Los primeros artistas disidentes**

En el año de 1909 se declara una huelga en la Academia de Bellas Artes, que fue organizada en contra de su director, el pintor Herrera Toro, recién nombrado luego de la muerte de Emilio Mauri en 1908, los alumnos se oponían al tipo de enseñanza que se impartía en la Academia, también a la suspensión de las becas, pensiones, premios y los concursos de pintura y escultura.

Hasta 1912 se produce una situación de inestabilidad en los estudios de la Academia, ya que los alumnos elevaron su protesta ante el Ministerio de Instrucción Pública solicitando sus peticiones, como éstas no fueron atendidas el grupo de alumnos en discordia se retiran definitivamente de la institución.

El 3 de septiembre de 1912 fue inaugurado el local del *Círculo de Bellas Artes* en el Teatro Calcaño, este local fue cedido gentilmente por su dueño el doctor Eduardo Calcaño. Entre los fundadores del *Círculo* encontramos, entre otros, a Rafael Aguin, Cruz Alvarez García, Pedro Basalo, Pedro Castrellón, Manuel Cabré y Angel Cabré, Pablo Wenceslao Hernández, Juan de Jesús Izquierdo, Leoncio Martínez, Edmundo Monsanto, Próspero Martínez, Nicanor Mejias y Pedro Zerpa. Es bueno acotar que Armando Reverón no aparece en la lista de fundadores, reconocidos por la historiadores del arte venezolano, ya que se encontraba realizando estudios en España. Según Guerrero (1989:348) “Reverón regresa a Venezuela por breve tiempo en 1912, pero aparece participando en la Primera Exposición del *Círculo* a comienzos de 1913.” Este dato resulta de vital importancia puesto que, a pesar de no aparecer entre los fundadores del *Círculo de Bellas Artes*, al artista se le considera como uno de los miembros más destacados del grupo.

## 5. El exilio espiritual de Armando Reverón

Armando Reverón (Caracas, 1889-1954), forma parte del grupo de pintores paisajistas que se reúnen en el *Círculo de Bellas Artes*. A diferencia de sus compañeros de generación el artista abandona voluntariamente la ciudad de Caracas, de esta manera en 1923 inicia la construcción, con sus propias manos, de una humilde vivienda en la localidad de Punta de Mulatos, ubicada cerca del Puerto de La Guaira. Según ha referido Juanita, la compañera del artista desde 1919 hasta su muerte, en 1954, uno de los profesores de Reverón en España, le aconsejó que para vivir como pintor en Venezuela debía conseguir un dinero para invertirlo en una casa, que le permitiera aislarse, además de buscar la compañía de una mujer humilde. (Liscano, 1998:54) Cabría preguntarse ¿por qué Reverón siguió el consejo del profesor Marín al pie de la letra?

El exilio de Reverón en el Castillete de Macuto:

...no sólo consistía en despojarse de los útiles de la civilización industrial. No sólo consistía en rechazar los objetos de metal.

No sólo consistía en simplificar al extremo el vestido, la higiene, la alimentación, los procedimientos plásticos, los implementos, las relaciones sociales, el *hábitat* mismo. (Liscano, 1975:55).

Más bien pareciera entrañar una búsqueda espiritual.

En el siglo XIX los impresionistas cambiaron el curso de la historia del arte al empeñarse en pintar los efectos de la luz sobre los objetos. Por su parte, Reverón cambia el curso de su vida empeñado en pintar la luz, ya no como fenómeno pictórico sino como búsqueda espiritual, en su deseo de alcanzar la unión con Dios no le basta vivir en castidad absoluta. A partir de 1923 el artista se aparta de la vida mundana, se exilia dentro de sí mismo, inicia un periplo interior a la espera de que la luz se materialice. Poco a poco el color desaparece de su paleta y sus cuadros se inundan de blanco, así los paisajes de Reverón adquieren, según la tradición hindú, la cualidad de *sattva* a través del “entendimiento; reposo en el conocimiento divino; pureza.” (Zaniah, 1962:210).

## **6. La disidencia venezolana en París**

Hacia fines de la década del cuarenta comienza a llegar a París un grupo de pintores venezolanos, estos artistas habían protagonizado en su país de origen una serie de protestas en contra de las enseñanzas impartidas en la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas *Cristóbal Rojas*, que sustituyó a la Academia de Bellas Artes a partir del año de 1936, a las que consideraban al margen de la historia. A partir de 1945 se inician una serie de huelgas en la Escuela de Artes Plásticas, los huelguistas reclamaban fundamentalmente la necesidad de ponerse al día con las propuestas vanguardistas, surgidas en Europa a principios del siglo XX, reclamaban en su formación una propuesta menos realista y más acorde con los problemas formales de la pintura; rechazaban aquella pintura de corte naturalista y descriptiva y pedían el acercamiento a las propuestas constructivas y sobre todo abstractas del arte.

Esta generación de venezolanos reunida en la capital francesa estuvo conformada por un grupo de pintores como Aimeé Battistini,



Narciso Debourg, Perán Erminy, Carlos González Bogen, Luis Guevara Moreno, Dora Hersen, Mateo Manaure, Pascual Navarro, Rubén Núñez, Alejandro Otero; también por una bailarina, Belén Núñez y un filósofo, José Rafael Guillent Pérez.

En París los venezolanos parecen tomar conciencia del atraso en que se encuentra la cultura venezolana, entonces se plantean la creación de un grupo al que bautizan *Los Disidentes*. Entre sus objetivos se proponen editar una revista, que en un principio pensarón podía ser de corte latinoamericanista y que, al final, termina siendo la tribuna para manifestar el descontento de “una juventud rebelde que se proponía desenmascarar la inautenticidad y falsedad de lo que hasta ese entonces se entendió como haber cultural de Venezuela.” (Guillent Pérez, 1967:83). Ya en el quinto —y último número— de la revista *Los Disidentes* aparece claramente la posición del grupo:

NO a la Escuela de Artes Plásticas y sus promociones de falsos impresionistas.

NO a las exposiciones de mercaderes nacionales y extranjeros que se cuentan por cientos cada año en el Museo.

NO a los falsos críticos de arte.

NO a los falsos músicos folkloristas.

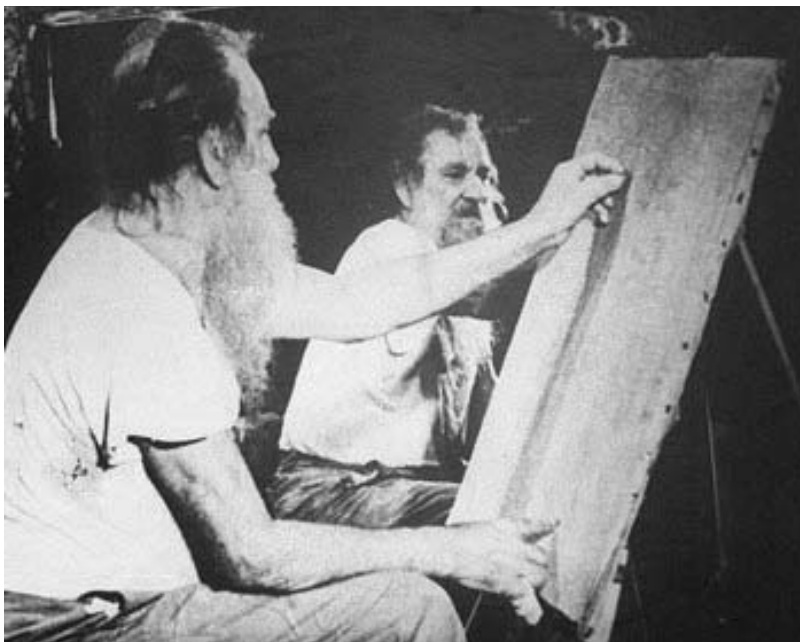
NO a los falsos poetas y escritores llena-cuartillas.

NO a los periódicos que apoyan tanto absurdo, y al público que va todos los días dócilmente al matadero.

Decimos NO de una vez por todas al *consumatum est* venezolano con el que no seremos nunca sino una ruina (Citado por Guillent, 1967:89).

El caso de estos artistas disidentes es muy particular, no se sienten limitados para expresar su disenso con el ambiente cultural en el que se habían formado a pesar de recibir becas del gobierno. Pareciera que encuentran fuerzas en esa suerte de expatriación, entendida —en el mejor sentido de la palabra— como el “...abandono del territorio nacional para evitar peligros o amenazas, procesos o condenas, pero puede ser voluntario.” (Autores Venezolanos, 1980:68). Justamente, es en ese alejamiento voluntario donde

encuentran las fuerzas para reaccionar ante el anquilosamiento cultural, propiciando así una reflexión seria sobre las posibilidades del arte en Venezuela.



Fotografía de Armando Reverón trabajando en un lienzo.  
Tomado de [http://aloleon.blogspot.com/2007\\_05\\_20\\_archive.html](http://aloleon.blogspot.com/2007_05_20_archive.html)

## 7. La resistencia del Periférico Caracas

En los inicios del siglo XXI en medio de la creciente polarización política podemos detectar el surgimiento de ciertas iniciativas, sobre todo dentro del campo que nos compete: el Arte Venezolano; tales como *Canal*, un proyecto de producción cultural que pretende "...fomentar la cultura contemporánea a través del establecimiento de una plataforma que facilite física y reflexivamente el diálogo e intercambio cultural entre venezolanos y extranjeros." (www.canalppc.org). Sus ideólogos son el artista plástico, escritor y curador independiente Yucef Mehri y la psicóloga y magíster en terapia de artes creativas Débora Mizrahi.

También, el proyecto de galería *La cuadra* conceptualizado por Luis Miguel La Corte, ex-director de la Galería de Arte Nacional, como

...un lugar no sólo para la apreciación y el disfrute, sino también para la discusión y el debate. La idea es retomar una vida cultural que en la ciudad se ha hecho tan árida y que nos permitiría reconectarnos con la creación (Alfonzo-Sierra, 2006: B16).

Pero, el que ha despertado mi interés es *Periférico Caracas*, situado en Los Galpones de Los Chorros, éstos "pueden entenderse como galerías y son tres, cada uno con perfil propio. Las exposiciones pueden ser individuales o colectivas (pareciera que tienen tendencia por las de grupo)" (Palenzuela, 2006: 3-12). Este colectivo artístico es liderado por el curador de arte moderno y contemporáneo Jesús Fuenmayor, quien lo define como:

...un centro activador y captador de proyectos que se suponen emanados de esa tercera opción menos advertida en el panorama nacional: la de la investigación atenta al cuestionamiento, desde las artes y la creación, de los supuestos dominantes (artísticos, estéticos, sociales, políticos, económicos, nacionalistas). (Alfonzo-Sierra, 2006:B16).

*Periférico Caracas* se puede definir como un centro de artes, investigaciones y otras disciplinas creativas contemporáneas, la

estrategia que se ha trazado este colectivo consiste en el bajo perfil y sobre todo dar un paso después de otro. En poco menos de dos años de funcionamiento, recién se inauguró hacia fines del año 2005, no sólo se ha preocupado por las artes visuales sino también por la conservación del patrimonio, ha convocado a talleres de fotografía, proyectos de diseño gráfico e industrial, orfebrería, mercadeo de arte, planes de residencias artísticas de intercambio con el exterior y ha puesto gran énfasis en una mirada local y latinoamericana. Esto se ha visto reflejado en la programación de sus galpones: Fernando Zubillaga - Galería de Arte (Galpón 8); Oficina N° 1 (Galpón 6-A) y Espacio T.

En estos tres sitios “inquietantes” (Palenzuela, 2006) encontramos a una serie de artistas jóvenes —y no tan jóvenes—; en el Galpón 8 están, entre otros, Sandra Vivas, Diana López, Alexander Gerdel, Alí González, Lo La, Sigfredo Chacón, Héctor Fuenmayor, Alessandro Balteo; en la oficina N° 1 se encuentran: Luis Romero, Suwon Lee, Beto Gutiérrez, Yuri Liscano, Luis Salazar, Muu y otros.

Al acceder al sitio web <http://oficina1.multiply.com> encontramos una definición de este espacio denominado:

Oficina N° 1 es un concepto independiente flexible y sin fines de lucro fundado por Suwon Lee y Luis Romero en mayo de 2005. Propone un espacio dedicado al arte contemporáneo, cine, video, música y demás formas de creación actual, donde dialogan obras e ideas que establecen interacción entre artistas y público, un intento de laboratorio donde se funden y malean proyectos con proceso de visión, emoción, happening, metamorfosis visuales, espacios y encuentros alternativos dotados de un carácter único por su organización completamente realizada por artistas venezolanos.

Dentro de las actividades desarrolladas en los Galpones de Los Chorros se pueden mencionar: el 22 de julio de 2006 la única presentación de *In machines. Arte digital argentino*. En septiembre de 2006 dos eventos: *Escrituras* de Verónica Jaffé y Rafael Castillo Zapata, en la que ella convierte poemas en breves paisajes presentados como ensamblajes y él hace collages con hojas de diccionarios,

estampillas, postales, tickets de metro y la instalación *El demonio del pasaje* en homenaje al cineasta francés Pierre Coulibeuf, en el marco del Encuentro Internacional de Multimedia: Pulsar Caracas 2006. En marzo de 2007 la exposición individual de pintura de Luis Romero, en la que el artista recorre un itinerario personal por marcas de productos locales de tradición que valora como iconos o hitos de la ciudad: EFE, Roche, Savoy, Nivea, etc.

Para concluir me gustaría apuntar mi hipótesis: los grupos disidentes *Canal*, *La cuadro* y *Periférico Caracas* surgen en este momento histórico porque Venezuela vive un proceso político que reclama su presencia. Este llamado de la sociedad ya fue atendido en el pasado por otros grupos como *El Círculo de Bellas Artes*, quienes durante la dictadura gomecista, expresaron su disenso ante la cultura oficial a través del paisaje; también *Los Disidentes*, en el marco de una dictadura de corte populista-nacionalista, lo hicieron a partir de la abstracción geométrica y *El Techo de la Ballena*, en los primeros años de la democracia-derechista, expresaron su inconformidad con una propuesta visceral de corte informalista. Lo anterior me lleva a considerar que las diferencias formales planteadas por los grupos disidentes venezolanos, tanto en el siglo pasado como en la actualidad, tienen relación con momentos históricos ideológicamente diferenciados: el paisaje en la dictadura; la abstracción geométrica, durante el nacionalismo-militarista; la contracultura y luego el conformismo, en la democracia de partidos y los grupos —que no son grupos— viviendo procesos artísticos difíciles en un régimen, permítanme la interrogante válida en un país polarizado como el nuestro: ¿Revolucionario o totalitario?

## **Bibliohemerografía**

Alfonzo-Sierra, E. (2006, Febrero 12). “Brotan nuevos puntos de arte en el este de Caracas”. *El Nacional*, p. B-16.

Autores Venezolanos (1980). *Diccionario Jurídico Venezolano*. Caracas: Lidei.

- Caballero, M. (1998). *Las crisis de la Venezuela contemporánea*. Caracas: Monte Ávila Editores
- Diccionario Ideológico de la Lengua Española* (1998). Barcelona: Vox.
- Garmendia, S.(1996, Febrero 25) “La Disolución del compromiso”. En: *Papel Literario de El Nacional*, p. 1.
- Guerrero, A. (1989). *El Círculo de Bellas Artes y la renovación de la pintura en Venezuela*. Trabajo de ascenso no publicado. Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela.
- Guerrero, A. (1995). *Génesis y evolución de la pintura de paisaje en Venezuela 1840-1912*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Complutense de Madrid, España.
- Guillent Pérez, J. (1967). “Los Disidentes”. En: *El Arte en Venezuela*. Caracas: Círculo Musical.
- Liscano, J. (1988). “Tras la experiencia de Armando Reverón”. En: *Nicolás Ferdinandov: el ruso*. Caracas: Ediciones Carlos Aponte.
- Océano Uno Color (1998). *Diccionario Enciclopédico*. Barcelona: Océano
- Ossorio, M. (1981). *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales*. Argentina: Heliasta.
- Palenzuela, J. (2006, Septiembre 18). “Los Galpones”. *El Universal*, p. 3-12.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. España: Autor.
- Rodríguez, F.(2004, Agosto 30). “La inmensa mayoría de los intelectuales está en la acera contraria al gobierno”. *El Nacional*, p. B-8
- Santaella, J. (1986). (Comp.) *Diez manifiestos literarios venezolanos*. Caracas: La Casa de Bello.
- Serra Rojas, A. (1999). *Diccionario Jurídico*. México: UNAM/FCE.
- Zaniah (1962). *Diccionario Esotérico*. Buenos Aires: Kier.